REVISTA Nº 115 – *24 de octubre del 2025*

Director-editor: César J. Tamborini

INDICE

Pág. 3: *Alberto Arenas, peluquero y cirujano.* Por Fernando Sorrentino

Pág. 5: *Otarión (El Compadrito).* Por César Tamborini

Pág. 8: *Acerca del tango A FUEGO LENTO.* Por Luis Alposta

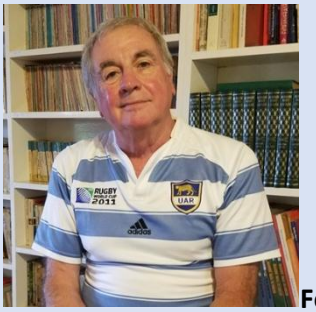
Pág.10: *Bisonetos: Andá que te cure Lola.* Por Martina Iñíguez

Pág.11: *Danza Maligna.* Por José María Otero

Pág.14: *Entrevistamos a Alejandro Picciano, La Porteña Tango*

Pág.20: *Cartas de nuestros lectores*

ALBERTO ARENAS: PELUQUERO Y CIRUJANO



Fernando Sorrentino

***A LA LUZ DE UN CANDIL* (música de Carlos Vicente Geroni Flores, letra de Julio Plácido Navarrine, 1922) es un tango raro. Obra literaria compleja, sus versos requieren análisis filológico. El episodio está relatado por su protagonista. La acción comienza en una comisaría ubicada en Rosario.**

El narrador solicita autorización (*¿Me da su permiso, señor comisario?)* para presentarse y contar su historia. Aunque no se consigna la respuesta del funcionario policial, inferimos que es afirmativa, ya que el visitante rompe a hablar.

Nos enteramos de una cantidad de circunstancias:

1) No ha llegado con sus mejores galas (*Disculpe si vengo tan mal entrazao*). 2) No vive en Rosario (*yo soy forastero y he caido al Rosario*): ha venido desde otra localidad, tal vez lejana (¿Santa Fe, Rafaela?, ¿La Quiaca, Ushuaia?), a entregarse, erróneamente, en una comisaría sin jurisdicción en su caso. 3) Propone un enigma pero muestra reticencia en revelarlo (*trayendo en los tientos un güen entripao*). 4) Prejuzga el pensamiento del comisario (*Acaso usted piense que soy un matrero*). 5) Declara qué es y qué no es (*yo soy gaucho honrado a carta cabal, / no soy un borracho ni soy un cuatrero; / ¡Señor comisario…, yo soy criminal…!*). 6) Desconociendo olímpicamente la autoridad del jefe de la seccional, el criminal confeso le imparte al sargento una orden (*¡Arrésteme, sargento, / y póngame cadenas…!*).
7) En seguida plantea una duda: ya no está seguro de ser criminal y, por si acaso, traslada la responsabilidad del veredicto desde el limitado albedrío del sargento hasta la sabiduría suprema (*¡Si soy un delincuente, / que me perdone Dios!*). 8) Explica su nombre como consecuencia de ser un criollo bueno (*Yo he sido un criollo güeno, / me llamo Alberto Arenas*). 9) Aquí sí, relación de causa y efecto: la traición (aún no dijo de quiénes) generó un doble homicidio (*¡Señor…, me traicionaban, / y los maté a los dos!*). 10) Admite su falta de lucidez eleccionaria: se decidió por una china malvada como cónyuge y un sotreta como amigo (*Mi china fue malvada, / mi amigo era un sotreta*). 11) Reconoce asimismo un error operativo (*cuando me fui a otro pago / me basureó la infiel*); es que no hizo caso al Viejo Vizcacha: “Conservate en el rincón / donde empezó tu esistencia”. 12) Imparte al sargento una contraorden

(*¡Párese, sargento, que no me retobo…!*): lo mejor que podría hacer el ya desconcertado suboficial es dejar de molestarlo con arrestos o cadenas.

13) Pone colofón a la historia de manera trágica (*Yo quiero que sepan la verdad de a mil... / La noche era oscura como boca'e lobo; / testigo, solito, la luz de un candil. / Total, casi nada: un beso en la sombra… / Dos cuerpos cayeron, y una maldición; / y allí, comisario, si usted no se asombra, / yo encontré dos vainas para mi facón.*) Mantiene reserva sobre el texto de la maldición; tal vez fuese del estilo de "¡Ansina van a aprender a no burlarse de mí, canejo!".

Llegados a este punto, nos damos cuenta de que el gaucho Alberto Arenas se ha convertido en un ser en extremo molesto, una especie de usina de laberintos y contratiempos. Por ende, podemos inferir que los testículos del comisario y del sargento han alcanzado ahora proporciones ciclópeas, de manera que ambos servidores de la ley maldicen el momento en que el criollo bueno puso pie en la sede policial.

Examinemos los elementos guardados en la valija que este castizo gaucho llama "maleta": *Las pruebas de la infamia / las traigo en la maleta: / ¡las trenzas de mi china / y el corazón de él!* Sería anómalo que algún jurisconsulto admita como evidencia judicial este *kit* integrado por las trenzas de la versátil china y el corazón del afectuoso caballero.

El empleo de una tijera resuelve en un instante el corte de las trenzas. Pero, con respecto al corazón del tercero en discordia, el problema resulta más complejo. Debemos entender, entonces, que este gaucho, honrado a carta cabal, obró como avezado cirujano y, usando cuchilla (o tal vez facón) a modo de bisturí, logró extraer el corazón del sotreta. Una vez cumplida dicha ablación, ¿qué hizo con el corazón, órgano sangrante y, según creo, difícil de manipular? ¿Lo colocó directamente en su maleta? ¿Junto a las trenzas de la china, con el peligro de que éstas se mancharan de sangre cardiovascular? ¿O, quizá, tuvo la precaución de destinarle un envoltorio de material impermeable?

El texto no provee información adicional. Como en los mejores relatos literarios, algún detalle queda librado a la imaginación del lector, que resolverá si acaso el comisario ordenó al sargento abrir la maleta y exhibir las susodichas pruebas de la infamia. O si, en cambio, y más sensatamente, mandó incinerar y sepultar sin más trámite continente y contenido.

Este tango tuvo la fortuna de haber sido grabado, en 1927, por Carlos Gardel. Y, según comprobé infinitas veces, el Zorzal podía convertir el despropósito más descomunal, como el del presente caso, en una obra de arte.

Fernando Sorrentino

[Publicado en el diario *La Prensa*, Bs. As., 19 abril 2020]

OTARIÓN (El Compadrito)

Otarión significa “otario” **en este caso** el sufijo **on** es intensificador, tal como en otros casos el prefijo **re.** Como en otras ocasiones escribo la letra de este poema (que me pertenece), luego el vocabulario, en esta ocasión bastante extenso por cierto, para finalizar con el relato o explicación de lo que quiso expresar el autor.

¿Y qué es **el compadrito**? Veamos su relación con otra palabra (dengue) y otros personajes. El “**Dengue”** es un contoneo, movimiento de hombros y caderas de manera afectada o llamativa al caminar, antecedente de la QUEBRADA en el tango; muy característico en el andar de los negros y en el majo, que adoptó el **compadrito** en sus bailes canyengues.

OTARIÓN

Tenía el berretín de ser diquero
arranyando victrolas en taller
no miraba su presente, ni su ayer:
de bacán, chiqué y escolasero.

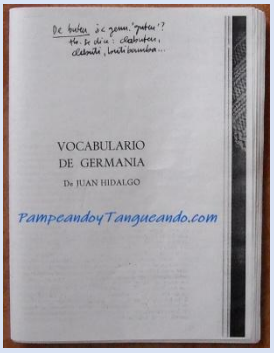
Fue gavión pa’ una sola garabita
que atorraba en su cotorro; sin la guita
de la canflia, adormecida en sus laureles
de las noches ya sin minga de milonga.

Campaneaba al jailaife y al mishé
y embrocaba un futuro de ilusión;
era un merlo, no era pierna. Ni purriá
con la púnguia arrebatar algún morlaco.

Era un misho pastenaca, un engrupido
que quiso gambetear la mishiadura;
se pensaba farolear en las alturas
y el taquero lo volvió a la realidá.

ANÁLISIS SEMÁNTICO
Otario: tonto

Berretín: antojo, deseo
Diquero: ostentoso, fanfarrón
Arranyando: arreglando, componiendo
Victrola: (por la Casa Víctor) gramófono
Bacán: dueño, patrón / persona adinerada / proxeneta.
Chiqué: ostentación / simulación, engaño
Escolasero: jugador por dinero
Gavión: picaflor, seductor
Garabita: mujer, muchacha
Atorrar: dormir
Cotorro: habitación humilde, de soltero
Guita: dinero
Canflia: proxenetismo, rufianismo



Minga: nada
Campaneaba: observaba
Jailafe: petimetre / de clase alta
Mishé: el que paga con generosidad los favores de una mujer
Embrocaba: miraba
Merlo: tonto
Pierna: persona lista, avispada / proporciona compañía
Purriá (ni): no podrá
Punguia: robo en bolsillos de la víctima
Morlaco: peso, unidad de moneda
Misho: pobre, indigente
Pastenaca: tonto
Engrupido: engreído, envanecido
Gambetear: eludir
Mishiadura: pobreza
Farolear: mandarse la parte
Taquero: comisario de policía

RELATO

El protagonista sentía el deseo de fanfarronear, pese a que sólo sabía arreglar victrolas en el taller, sin tener en cuenta su pasado y su presente: él sólo vivía un futuro de

ostentación y jugador de categoría, de gran clase. Fue pareja de una sola mujer, que dormía en su miserable habitación, pero ella ya no le proporcionaba el dinero que sabía obtener cuando él la cobijaba como rufián en las noches de milonga.

El Compadrito, escultura por Oscar Ranalli

El otario observaba a personajes distinguidos, de clase alta, aquellos que podían pagar generosamente los favores de una mujer. Vivía con esa ilusión, pero en realidad como era un tonto, nada listo, no podrá -dedicando su tiempo al robo- obtener el dinero necesario para su ambición.

Era un pobre tonto envanecido, que deseaba escapar de la pobreza; ansiaba mandarse la parte, alardear de una posición alta en la sociedad… pero sólo consiguió ir a la cárcel.

****

Debemos tener en cuenta que la situación en que un hombre paga los favores de una mujer, como se describe en este poema, ocurrió en todas las épocas de la humanidad (salvando, posiblemente, la época de las cavernas). Siglos atrás, en épocas de Felipe III quedó retratado en un libro del cual copio un párrafo, relatado por el empleado de un "mishé", hijo de un noble al que el mishé desvalijaba por intermedio de su ayudante:

"Luego que el mozuelo se vio con tanto dinero y, por consiguiente, en estado de satisfacer la pasión que tenía a las mujeres y al juego, se entregó a ellas totalmente; y aún tuvo la desgracia de encapricharse con una de aquellas famosas damas cortesanas que en poco tiempo devoran y se tragan los caudales más pingües. Ocasionole ésta tan excesivos gastos y me puso en la necesidad de hacer tantas visitas al arca [donde se guardaba el dinero] *que al fin el viejo Velázquez echó de ver que le robaban".* ("Gil Blas de Santillana", Ediciones Alfar, Sevilla, 2001, pág. 514).

César J. Tamborini Duca
Académico Correspondiente para León
Academia Porteña del Lunfardo
Academia Nacional del Tango
León, 5 de septiembre de 2023

ACERCA DEL TANGO "A FUEGO LENTO"

Con Ubaldo de Lío, Horacio Salgán y Noriko
En el teatro Nakano Sunplaza, ubicado en el barrio Shinzyuku,
centro de Tokyo -Martes 10 de marzo de 1981.

A Horacio Salgán (L. A.)

Creatividad
talento
inspiración
Pianista excepcional
que de sonar muy “raro”
devino vanguardista

Umpa umpa *
Estilo
que destila
un ritmo
una elegancia
un *obstinato*
y una impronta de tango
A fuego lento.

Y, precisamente, sobre este tango, alguna vez Horacio Salgán nos dijo:

-Está basado en una idea que parte de una frase de uno de los personajes de la opera "El barbero de Sevilla", de Rossini, que en un momento se refiere a la calumnia y dice 'va corriendo, va corriendo por la oreja de la gente', se va infiltrando. Sobre esta idea literaria, no musical, fue donde tomé la idea de componer un tema musical que empezara de a poco y que se fuera, como quien dice, infiltrando. Y es así como comienza el tango "A fuego lento".

http://mosaicosportenos.blogspot.com/2017/09/acerca-del-tango-fuego-lento.html

"El Barbero de Sevilla" - G. Rossini

** Horacio Salgán, tradicionalmente señalado como un modernista, un continuador de la escuela decareana, consagró una estructura rítmica vulgarmente conocida como "umpa umpa" en el ambiente de los músicos. El "umpa umpa" es una forma de la polirritmia (que en la orquesta de Salgán se produce normalmente cuando se ejecutan en el bandoneón y piano diferentes patrones de golpe) que impuso el Quinteto Real y que debe su nombre a la onomatopeya de su estructura rítmica.*

Luis Alposta

(jueves, 7 de septiembre de 2017)

BISONETOS

¡ANDÁ, QUE TE CURE LOLA! (I)

No podés, cuando sos un proletario
y te cacha el estrés , darle al monólogo
tirado en la catrera del sicólogo
al que hacés de tu yo depositario

porque hay que laburar como un otario
para garpar al de la oreja apólogo
mientras él sin sudor, culpa ni prólogo
resuelve su problema pecuniario.
Pensar que antes bastaba con un cura
al que uno le batía su prontuario
deschavando maldad como un fanático

y el coso, al perdonar, desde su altura,
con darte en penitencia algún rosario
curaba cualquier mal sicosomático.

¡ANDÁ, QUE TE CURE LOLA! (II)

Si te duelen la oreja o la garganta
buscate un otorrinolaringólogo
y que te añape un buen gastroenterólogo
si el empacho a tus tripas les da chanta.

Y si el mishio esqueleto se quebranta
recurrí al cirujano, al traumatólogo,
al clínico, al geriatra...¡y al astrólogo!
pa' que tu estrella no te deje en llanta.

Antes el tordo, con debute olfato,
al tanteo curaba cualquier fato
pa' que los escrachados sobrevivan.

Hoy llega más chillona que una vieja
la ambulancia y con mucha candileja
forfait y encamillado...¡te derivan!

Martina Iñíguez

DANZA MALIGNA

Hoy me voy a meter en un batuque interesante con este tango que, en principio pareciera emerger de la temática europea, por la forma como trataban en general a los temas que venían del sur del nuevo mundo, caricaturizando con lenguaje exagerado, la réplica que inventaban por estos lares. Y lo más llamativo del caso es que se trata de un tango bien porteño, por el origen de sus autores.

El poeta que escribió los versos de **Danza maligna** fue Claudio Frollo, un seudónimo que escondía bajo el mismo, nada menos que a un juez de instrucción. Autor además de varios libros sobre temas de su profesión, e incluso algunos con anécdotas del ambiente tribunalicio. Se llamaba en realidad Carlos Attwell Ocampos, tenía mucho prestigio en el foro, y paralelamente con su trabajo, escribió bastantes poemas tangueros que tuvieron éxito, como **Sólo se quiere una vez**, tango con música de Geroni Flores, que Gardel escogió entre muchos otros de notorio valor y grabó con las guitarras de Barbieri y Aguilar en 1929. También Floreal Ruiz con Troilo, dejó otra hermosa versión en 1946.

Vale la pena recordar algunos temas de Frollo-Attwell Ocampos, como **Escúchame Manón**, tango con Francisco Pracánico, gran creación de Pugliese con Roberto Chanel, que colaboró en los versos. **Jorobeta**, creación de Agustín Magaldi, que junto a Pedro Noda musicalizaron el tema. El hermoso valsecito **Marisabel**, de Geroni Flores-Frollo,

en la versión de Tanturi-Castillo. O **Amargor** con Francisco Lomuto, que éste grabara con la voz de Fernando Díaz y Alberto Gómez con la Típica de Carabelli.

Pero ahora toca recrear este tango distinto que recuerdo en el título, después del repaso a la obra de este autor reconocido por la calidad de su obra. Y **Danza maligna** tiene un texto algo endiablado como puede verse. Cuentan los que lo trataron, que el juez-poeta solía ir a bailar tango a los cabarets de moda en su época, intentando pasar lo más inadvertido posible. Y entre baile y baile iban surgiendo en la noche, la música, el ambiente, las parejas danzantes, su pluma y la idea que le flota en derredor. El pianista Fernando Randle le puso música a estos versos.

Se arrastran los compases compadrones
del tango que se encoge y que se estira.
Su música doliente pareciera
sentir que una amenaza se aproxima.
Viviremos los dos el cuarto de hora
de la danza nostálgica y maligna,
escuchemos latir los corazones
bajo el numen de Venus Afrodita.

Hombre ducho en el semblantear de los seres humanos, lo imagino sentado en su silla, campaneando lo que sucede a su alrededor, conversando con la pareja o el amigo de turno y elucubrando lo que se vive entre las parejas que se mueven al compás del tango que suena en los instrumentos de la orquesta. Le va encontrando la miga al diálogo de los cuerpos danzantes, la conversa entre tema y tema y la distopía generada en la irrealidad ilusoria y milonguera de la larga y movida noche.

Placer de dioses, baile perverso,
el tango es rito y es religión,
porque sus criollos son sus altares
y el sacerdote su bandoneón.
Quiero sentirme aprisionado
como en la cárcel de mi dolor,
guarda silencio mitad de mi alma,
que hay un secreto entre los dos.

Parece haber una lucha interna en los sentimientos del autor. Por un lado la emoción del baile, la sensación del roce amoroso que provoca el abrazo en la danza y por el otro la realidad que sobrevendrá con el final de la noche, la madrugada, las obligaciones... Las primeras luces del alba harán desvanecer ese recinto mágico donde todo es ilusión, sensualidad, romance, transmisiones idílicas y fantasía.

Se arrastran los compases compadrones
del tango que se adueña de tu fibra,
el roce de tus rulos en mis sienes
será la extremaunción de mi agonía.
Te invito a penetrar en este templo
donde todo el amor lo purifica,
viviremos los dos el cuarto de hora
de la danza nostálgica y maligna.

Azucena Maizani, en su época de esplendor lo grabó acompañada por Orestes Cúfaro al piano, Roberto Zerrillo en violín y Manuel Parada en guitarra. Lo registró en Discos Brunswick en 1929. Imperio Argentina con orquesta lo grabó dos años más tarde. Francisco Lomuto con Fernando Díaz lo llevó al disco en 1932. Edgardo Donato lo grabó en forma instrumental. El sexteto Vale tango dirigido por Andrés Linetzky lo registró, cantando Victoria Morán, tal como lo hacían en un espectáculo llamado igual que el tango de marras...

Y vale la pena escuchar la citada versión de Azucena Maizani. Y también la de Enrique Rodríguez, cantando Armando Moreno, del 31 de julio de 1940.

Danza maligna - Azucena Maizani

Danza maligna - Enrique Rodríguez-Armando Moreno

por José María Otero
Tangos al Bardo

ENTREVISTAMOS A ALEJANDRO PICCIANO, GUITARRISTA Y DIRECTOR DE LA PORTEÑA TANGO.

Alejandro Picciano es un excelente cultor de la música, principalmente la música rioplatense, la que se escucha en la Argentina y en Uruguay: ***el tango.*** *Me honra con su amistad, pese a la dificultad para poner de relieve merecidamente su impecable trayectoria, pero creo que el esfuerzo bien vale la pena si consigo transmitir a los lectores algunas de sus muchas virtudes en el campo de la cultura.*

P. Alejandro, me gustaría que nos dijeras tus datos biográficos, principalmente el sitio donde naciste, tus estudios, tu acercamiento a la música y cualquier otro detalle que consideres importante en esta primera pregunta; como la edad que comenzó tu afición por la música. ¿Quiénes fueron tus maestros?

R. Yo nací en la avenida Honorio Pueyrredón, casi en frente a la estatuad del Cid en el barrio de Caballito, y con sólo un año mi familia se mudó a Ciudad Jardín del Palomar y ahí es donde transcurrió mi infancia y mi adolescencia, era un barrio que aún tenía muchas calles de tierra, terrenos baldíos y casas en construcción, donde se podía juagar en la calle todo el día. Eso fue una gran escuela con amigos para mi, ya que si entro en mi etapa escolar, podría escribir un libro de la cantidad de colegios a los que fui sin demasiada fortuna…..mejor en otro capítulo.

Pero con la música siempre fue diferente, ya que sinceramente no recuerdo ni desde la más tierna infancia haber soñado con otra cosa que no sea ser músico, yo tenía una enorme fascinación por los discos y el viejo combinado Wincofon.
Me pasaba horas leyendo las tapas de los vinilos una y otra vez mientras sonaba el maltrecho aparato, con mi hermano comprábamos cassettes y los escuchábamos antes de ir a dormir todas las noches y un día mi viejo trajo un gran equipo Pioneer cuando tendría unos 11 años y el mundo parecía perfecto.

No tuve mucho orden a la hora de tocar y aprender, en mi casa no era algo muy importante y yo era un poco caótico, así que a los ponchazos, con algunos clases con profes del barrio, revistas, acordecitos que nos pasaba algún pibe más grande y orejando aprendí mis primeras canciones muy intiutivamente. Eso estuvo bien, pero realmente fue una torpeza de mi parte no haber estudiado mejor de niño.

Yo cantaba y tocaba la guitarra todo el día y tuve grupos desde los 12 años en los que ponía mucho empeño como si fuéramos a tocar al Luna Park y es una pena no haber aprovechado bien ese tiempo vital.

A los 16 ya empecé a tocar en lugares como un adulto y recién ahí me empecé a dar cuenta de que había que estudiar música de una forma más formal.
Me ayudo un gran profe que quiero mucho y es uno de los grandes guitarristas del Jazz argentino, Marcelo Mayor. Qué aunque yo estaba en modo adolescente total, me pasó tanta información "nueva" que fue una revolución en mi cabeza.

Luego a los 26 años hice la carrera de música en el SADEM estudiando además guitarra con grandes profes como Juan Benítez y Armando de la Vega.
En 2002 ya me vine a España, y nunca dejé de estudiar cada día, pero ya solo.

P. ¿Primero actuaste como solista? Relátanos tu trayectoria, cómo se conformó el grupo musical ***LA PORTEÑA TANGO,*** quienes la integran y algunos breves datos biográficos de los mismos.

R. De pequeño lo primero que aprendí a tocar fueron zambas con un puñadito de acordes, es una música que adoro.
Después me enamoré del viejo rock argentino de los 70, sobre todo de la parte más Hippie, la más folk y las letras de esas canciones que me volvían loco.
Tuve muchos grupos desde muy pequeño y toqué incluso con uno en el estadio de Obras Sanitarias con sólo 18 años y en otros lugares importantes. Compartimos escenarios y conocimos a muchos de los artistas más grandes del momento…..pero, los "peros" son una palabra que no me gusta, las circunstancias, la presión y los etcéteras que ponemos hicieron las cosas difíciles y a los 21 años después de unos cuantos mamporros abandoné los escenarios hasta el año 96 (no la música, pero si dejé de tocar en vivo) porque me sentía agotado, como si fuera un viejo, una tontera de mi parte y de lo que no puedo echar la culpa a nadie más que a mi mismo.

La Porteña nace en agosto del 2008 junto a mi compadre Federico Peuvrel (piano) Ya que nos conocimos un día en un barcito llamado "La Cueva del Bolero" en Madrid en el que yo tocaba todas las semanas tango canción y el venía de Italia y el tocaba tango instrumental con su novia de ese momento. Hicimos tan buena conexión que a la otra semana ya estábamos tocando juntos. De forma natural como amigos de toda la vida que se juntan a tocar por placer, y además nos pasábamos el día estudiando juntos….una época muy bonita.
Al principio tocaba el bandoneón con nosotros Fernando Giardini y en 2013 cuando mi hijo Matías Picciano cumplió 18 años y se vino de Argentina para aquí, se incorporó a La Porteña.

Luego en 2016 entró la cantora Eugenia Giordano, luego de una pequeña debacle que tuvimos en la grabación del tercer disco en Buenos Aires con la cantante anterior y ahí quedó el grupo que sostenemos al día de hoy, que además de ser un grupo musical formamos una familia.

Además de hacer música juntos, nuestra vida la compartimos en el día a día y nos queremos muchísimo entre todos.

Luego está el grupo de baile ya que la mayoría de nuestros shows son en teatros donde además de la música hay un lindo despliegue visual, con baile, vestuario y audiovisuales. Y en eso también tratamos de que haya una bella conexión entre todos y las parejas de bailarines sean parte de La Porteña tanto como nosotros.
Guillermo Henáo y Gema Leiva están con nosotros desde el año 2015, David Suarez y Juana Escribano desde el 2017 y Carlos Guevara y Débora Godoy desde 2019.
Para mi es fundamental crear un gran grupo humano y conocerse mucho entre nosotros es algo que se transmite al público de una manera mágica y muy positiva.

P. Cantores y/o guitarristas emblemáticos del tango, como Carlos Gardel, Jorge Vidal, Roberto Grela, Juan Sosa, Héctor Mauré, ¿alguno de ellos tuvo influencia en tu carrera artística? O algún otro que no mencioné.

R. Claro que sí! Yo siempre digo que uno si nació en Buenos Aires no se le puede escapar al tango de ninguna manera, por está explícito hasta en los ladrillos de tu casa, brota de las baldosas, estaba en Hijitus, en Pepe Biondi, en cole de la escuela primaria, en la forma gestual de los vecinos aún siendo niños, el panadero o el bicicletero te saludaba diciendo "¿Qué me Contursi?" y vos lo repetías sin saber quienes eran ni Pascual ni Catúnga. Un día leías los créditos de un disco y veías su nombre entre los autores de las bellas canciones. No podés tener ni dimensión de cuando escuchaste algún tango por primera vez en la vida porque hay tangos que cantas en el jardín de infantes o en la primaria, como quien canta la marcha de San Lorenzo. Es una sensación fantástica no poder saber cuándo escuchaste o viste algo por primera vez. Pasa con Gardel, Troilo, Pugliese, Hugo del Carril, Tita Merello, Libertad Lamarque que los reconocías hasta por el nombre y después de tantos otros que los veías en "Grandes Valores" desde muy pequeño.

Después lo intelectualizas y tenés tus gusto y preferencias, de adolescente ya era fana de Goyeneche, Sosa y Rivero, (medio como todo el mundo de mi generación) después me llegó Piazzolla y fue como un marciano. Ya estudiando tango en el SADEM se me abrió todo el mundo y me leí mil libros, compré discos de todos, me hice coleccionista de pelis donde había aunque sea una sola canción, cantor u orquesta.
Y ahí descubrí a Charlo del cual me enamoré por completo, no sólo por su maravillosa voz, si no porque además componía tangos hermosos, tocaba el piano y tenía su propia orquesta, era de locos.

Obvio que con Grela muero y no hay nadie como él, pero amo a Ubaldo de Lío y al quinteto Real con Salgán, Laurenz y Francini y a Nelly Omar con las guitarras de Canet……..hay tantas cosas que no terminaría jamás.

P. En la música popular rioplatense figuran el tango, las milongas y los valses criollos ¿tenés predilección por alguno de esos ritmos? También hubo influencias de los payadores, todos ellos se acompañaban con guitarras. No se puede negar el aporte del canto criollo, de hecho muchos tangueros tienen grabados temas de esta naturaleza, como Edmundo Rivero, Carlos Gardel, Julio Sosa, Ángel Cárdenas, ¿querés decirnos algo al respecto?

R. Yo amo los valses, si me pusiera místico yo creo que mi corazón solfea en ¾ y afina en Gm (Sol menor) amo la poética tanguera y obviamente siento debilidad por el tango con guitarras, es una pena que sea su forma menos internacional y la gente no la conozca y aprecie menos, aún sabiendo que esa era la forma preferida de Gardel.
Soy fanático de Oscar del Cerro y creo que con eso ya te digo todo.

P. La migración -como en mi caso- te acercó a España ¿en qué año fue? ¿Acá se formó el grupo ***LA PORTEÑA TANGO*** o ya vino conformado desde Argentina? ¿cómo y cuando nació? A los lectores les gustará saber si regresaste a la Argentina para dar algún concierto con el grupo.

R. Si, y eso es algo de lo más gratificante de todo esto, uno puede viajar por medio mundo, pero volver a tocar a Argentina y grabar todos nuestros discos allá es como un pequeño milagro, un mimo que se siente en el alma como nada que se pueda comparar.
Cuando ves a tus compañeros de aventuras, con los que te subiste a montones de escenarios en algún teatro de Buenos Aires, te mirás como si fueras un niño y en las miradas que se entrelazan y sin decirlo se percibe el "estamos acá" es una sensación inexplicable.
Fuimos muchas veces y además de Buenos Aires, hemos actuado, en Neuquén, Río Negro, Mendoza, Santiago, Córdoba y Rosario.
Contamos con el apoyo del Gran Litto Nebbia, y su discográfica Melopea ha editado todos nuestros discos eso ha creado un puente enorme y muy sanador para el conflicto mental que le genera al corazón saber que el camino se abrió y nadie sabe bien como uno llego aquí tan lejos de repente. Y ser consciente de que un día tus sueños de hacer discos y presentarlos por el mundo te llega desde un artista como Litto y desde tu país, achica toda lejanía.
Le debo tanto Litto Nebbia y en tantos sentidos que no me alcanzan las palabras, además de todo su talento es una persona sabia y con unas convicciones y una integridad enorme, es un gran consejero que sabe ver con anticipación todo lo que inclusive estas pensando, me honra la bellísima amistad que nos une hace más de 20 años.

P. Tengo entendido que actuaron en 23 países de cuatro Continentes, de modo que habrán efectuado muchos Conciertos como el que darán en León el día 9 de

noviembre, ¿llevás una cuenta, aproximada, de la cantidad de los mismos realizados hasta la fecha?

R. Vamos de camino a los 900, es una sensación estremecedora darte vuelta y ver que te conoces con tus compañeros como si fuera de toda la vida, los escenarios y los vestíbulos de los teatros son muy intensos. El "Ahí vamos otra vez" con esa complicidad es algo maravilloso.
Por ejemplo en el San Francisco de León será nuestra vez número 11, ni en sueños uno piensa que puede ir tantas veces a los mismos lugares, que ya conoce todo y a todos, que armás "Familias" en cada lugarcito del mundo, que te haces amigos con personas del público en lugares que quedaban tan lejos de Palomar y tu guitarrita criolla intentando "Tonada de un viejo amor" que transforma todo ese camino en algo maravilloso, único. Adentro de uno está todo eso que te llevo ahí desde niño, en los aeropuertos, en las carreteras y en los camerinos. Es algo mágico que si uno se olvida, no te queda nada para dar.

P. También supe -y lo confirmaste antes- que realizaron grabaciones con el sello Melopea. Podés mencionar algunos de los temas grabados y también las actuaciones en televisión.

R. En Melopea con La Porteña hemos grabado 5 discos y además yo he grabado 3 más a dúo y aparecido en un puñado de recopilatorios.
Tenemos la suerte de que nos tratan de lujo y la libertad creativa es total, solamente le transmito a Litto Nebbia antes de hacer algo la idea que tengo y solamente intercambiamos opiniones por email y luego vamos a Buenos Aires y nos pone ese estudio mítico, por donde pasaron tantos grandes, a nuestra disposición y junto al gran Mario Sobrino y él simplemente tocamos y vamos dando forma al disco, siempre respetando sus opiniones ya que son dos personas que saben muchísimo de esto y te ordenan el caos en un segundo.
Litto Nebbia es un músico prolífico que ha día de hoy saca tres discos por año suyos y puede meterse en 10 o 12 producciones más, sabiendo que pasa en cada una de ellas. ¡Es impresionante!

P. En mi espíritu, en la parte que corresponde a mi argentinidad, llevo el rezongo de un bandoneón y el lloriqueo de las cuerdas de una guitarra, por ese motivo estaré anhelando la presencia de ustedes en León ya que presencié vuestro espectáculo hace dos años y quedé maravillado. Te agradezco tu buena predisposición para realizar esta entrevista y te cedo el sitio para una despedida a los lectores de la Revista Virtual del Lunfardo y el Tango y/o de mi página http://pampeandoytangueando.com/

R. Agradecerte a vos y a tus lectores hacerse eco de nuestro trabajo que está hecho con tanto amor y dedicación invitarlos a todos a nuestro show en León o si nos encuentran por ahí en alguna otra ciudad, llevando un poquito de nuestra cultura y

tratando de acercarla a las nuevas generaciones y a las personas que la desconocen o tienen un pre concepto de cliché sobre este arte que es nuestro mayor tesoro cultural por tantos motivos.

Que sepan que lo hacemos con esmero y sobre todo humildad y agradecimiento, porque somos conscientes de que la Porteña nos hizo conocer el mundo y nos colmó de alegrías, Pero aquí lo que manda es el Tango y el Tango es tan grande y tan grande es el legado que nos han dejado en el camino los enormes artistas que nos precedieron que hoy nosotros tenemos este presente tan bonito.

Gracias de corazón César por darnos tu espacio para poder contar un poquito de nuestra historia. Si quedan con ganas de saber algo más del grupo, les invito a visitar la web https://www.laportenatango.net donde hay mucha información adicional.

Matías Picciano (bandoneón), Alejandro Picciano (guitarra), Eugenia Giordano (cantante), Federico Peuvrel (piano)

Bailarines: Guillermo León Henáo y Gema Leiva (desde el año 2015), David Suarez y Juana Escribano desde el 2017, Carlos Guevara y Débora Godoy desde 2019.

****

Entrevista realizada a Alejandro Picciano por César J. Tamborini Duca, Director de la Revista Virtual del Lunfardo y el Tango, en el mes de octubre de 2025

CARTAS DE LOS LECTORES

Corresponde al mes de septiembre de 2025

Muchas gracias, César, por tus envíos. Siempre son muy interesantes y disfruto mucho leyéndolos. Abrazo fuerte. Académico correspondiente en Barcelona, Raúl Mamone

---

Estimado César: En tu último envío, que es muy bueno, está mal el nombre de Del Piano. Se llamaba Eduardo del Piano y le pusieron Pedro. José María Otero. Muchas gracias amigo Otero por informarme del error, que está al final de la pág. 18. Leo siempre todos los art. por si detecto algún error, pero temas de salud y de viajes descompensaron mis tiempos impidiendo lo hiciera; factor que me abrumará uno o dos meses más. -

---

Buendía Cesar. Conocía por encima la historia detrás de Garufa. Como soy malo para la memoria no recordaba la letra, solo el sentido. Así que se me había pasado por alto lo de la ensaimada. Como descendiente de Menorca yo la conocí en 1979 cuando fui a vivir a la isla. Los menorquines reclaman que el invento es suyo aunque concuerdo que el origen seguramente es árabe que son muy dados a lo dulce hasta el empalago.
En San Pedro, ahí a orillas del Paraná fueron a afincarse muchos mallorquines. Hay una confitería donde su dulce típico en la ensaimada. También se consiguen buenas sobrasadas. Abrazo amigo por la lectura. Julio E. Foster

---

Lo de Walter Celina queda para Siembra de diciembre, mil gracias por vuestra aportación y por favor no olvides la tuya. Gros bisous. Salomé Moltó -

---

Gracias César, tengo varios poemas sobre el organito, que representa para mí, ese Bs. As. que aparece cada tanto, nostalgioso, y me recuerda una vida sin caos, que por suerte conocí. Buenas notas y felicitaciones por tu laburo. Abrazo porteño: H. Daiban -

---

Muchas gracias, Dr. Tamborini Duca. Un placer recibir tan preciosa publicación. Un saludo al "vesre". Pablo Emilio Palermo -

---

Estimado César. Nuevas felicitaciones por el tan bello trabajo de su revista. Me gustó también ver nombres conocidos por mí. Me parece muy bien la unión de lo erudito con lo literario y creativo. Saludos. Raúl Lavalle. -

---

Apreciado César: Muchas gracias por este nuevo envío y felicitaciones por cada edición. En esta oportunidad sólo he leído a Norberto Pannone y Haidé Daiban, ambos colaboradores de la ***revista con voz propia****. Estoy muy demorada con los mails, en estos días podré disponer del tiempo para dedicarme a leer el resto de la revista, con todo gusto. Mi abrazo y mis mejores deseos Analía Pascaner* -

---

Gracias querido amigo. Leeré. Este tiempo tuve un pequeño accidente por eso no abrí los mail. Ya estoy mejor. Un gran abrazo. Zulma Prina -

---

Muchas gracias. siempre muy interesante. Juan Antonio Lumbreras. Club de tango de Mallorca. (since 2.002) -

---

Gracias César querido, por tu amistad y esfuerzo grande en mantener nuestra cultura viva y en lo más alto. En los tiempos que corren, eso es de valorar y agradecer. Buen tiempo en Vigo, empezando con las actividades propias del nuevo curso,… y nada que no se arregle con unos buenos mates y unan buena siesta, ja. Abrazos y cariños a la familia. Jaime, el de siempre, en Vigo -

---